

EL PENTAGONO ACAPARA TODA LA INFORMACION SOBRE EXTRATERRESTRES

ojos, más bien de tipo asiático, los tenían en forma de almendra. Durante cinco días se les ofrecieron los más distintos alimentos, pero los rehusaron todos. Finalmente, les presentaron judías verdes y aceptaron comerlas. El chico, muy debilitado, murió. La muchacha le sobrevivió. El color verde de su piel fue atenuándose hasta llegar a ser el normal de un ser de raza blanca. Aprendió un poco de español y trabajó como sirvienta en casa del juez”.

Es éste un típico caso de los hombrecillos verdes que han aparecido con mucha frecuencia en este siglo XX. Recordamos una ocasión en Estados Unidos que aparecieron cerca de una granja. Los propietarios los recibieron a tiro limpio. Uno de ellos parece que fue herido y el resto ahuyentado, no sin antes llevarse a su compañero caído en la refriega.

A decir verdad, las ocasiones en que seres extraños y objetos no identificados aparecen sobrepasan un buen número. Nosotros, aquí, sólo pretendemos exponer algunos de los casos más complicados y para los cuales no fueron dadas explicaciones científicas válidas.

ALGO CAE DEL CIELO

Si hacemos caso a los investigadores de ovnis, que en muchas ocasiones son personas que nada tienen de paranoicas y si casi todo de sesudas, tenemos que admitir que algunos de esos objetos no identificados han sufrido averías y han colisionado contra la corteza terrestre, reparándolas otras, como mal menor.

También se afirma que en alguna dependencia del inaccesible Pentágono poseen un ovni caído en México y posteriormente capturado. Nosotros no nos pronunciamos, aunque en este caso somos discípulos de Santo Tomás. No es nuestra intención el decantar sus ideas hacia ningún polo.

El suceso más curioso de los fallos extraterrestres se produjo, sin lugar a dudas, en la tundra siberiana. Corría el 30 de junio de 1908. Un objeto que penetró en nuestra atmósfera fue a estrellarse contra la fría tierra de Siberia, muy cerca de donde serpentea el río Yenisey. Acto seguido se produjo una explosión que tuvo una

detonación y unas consecuencias más gigantescas que la mayor de nuestras bombas de hidrógeno actuales. Testigos visuales de la tragedia hicieron relatos que pronto permitieron pensar a los investigadores la posibilidad de una explosión atómica. Todo concordaba: la detonación, la nube en forma de hongo, la radiactividad elevada en la zona (y superior a todo el contorno) y, por si fuera poco, el desenlace: se produjeron muertes por una enfermedad parecida a la leucemia. La misma que atacó a las poblaciones japonesas que sufrieron los estragos de las bombas atómicas. Ya no había duda.

Lógicamente, y a pesar de todo, al suceso se le intentó dar miles de posibles soluciones, pero todas nos parecen infantiles.

Una de las más extendidas se refiere a un obús que durante cinco años hubiera estado en órbita para caer en Siberia, perteneciente a la antigua conflagración chino-japonesa.

Si por aquel entonces —año 1908— no existían bombas atómicas, se puede afirmar que la existencia de un cañón que lanzase semejante obús —recordamos que la potencia fue superior a la actual bomba H— hay que ponerla muy en tela de juicio.

Pero el caso siberiano no termina aquí. El 9 de febrero de 1913 hay un total avistamiento de ovnis en la zona, y podría decirse que en todo el hemisferio Norte, que está más septentrional que el Trópico de Cáncer. W. F. Denning, astrónomo canadiense, describe así su punto de vista:

“Parecía en el espacio algo así como un tren expreso cuyas ventanas vemos iluminadas en la noche por luces interiores. No he

visto nada parecido en cuarenta y ocho años de estudios astronómicos”.

C. A. Chant, de la Universidad de Toronto, lo describió como un grupo de objetos y lo definió como integrado por cuatro ovnis que lo encabezaban, seguidos por otros tres y, cerrando el grupo, dos en la parte posterior.

Que la explosión de 1908 pudo ser causada por un meteorito de antimateria o con material detonante puede ser posible, pero ¿cómo explicar esa oleada de ovnis cinco años más tarde que recorrieron palmo a palmo toda la zona? Estos objetos de 1913 si que no pudieron ser meteoritos, pues una vez cumplida su misión se elevaron y salieron fuera de nuestra atmósfera. Todavía no se ha dado el caso de que maniobras naturales de tal clase sean llevadas a cabo por meteoritos.

LA ANCIANA HISTORIA

Desde los más remotos tiempos se han registrado apariciones de ovnis, y cuando los antiguos escritos se refieren a algún vehículo extraño, no ha faltado quien mostrara un croquis en el que se describía un perfecto aparato volador.

No queremos hacer extensiva la lista ni detenernos en casos que ya han sido estudiados, pero vamos a recordar en unos breves nombres los casos considerados como más típicos entre los estudiosos del tema ovni:

- El ángel que guardaba la entrada al paraíso. (Biblia).
- La visión de Ezequiel (Biblia).
- Los vimaanas (“Rig Vedah” y otros libros sagrados de la India).
- La tumba de Palenque (cono-

Se supone que este dibujo fue hecho por extraterrestres y se conserva en la actualidad como testimonio de su paso por nuestro planeta en la antigüedad.



cida también como “astronauta de Palenque”).

- Las extrañas figuras descubiertas en la llanura de Nazca (Perú).
- Tradiciones antiguas de Norteamérica (tribus indias que registran extrañas apariciones).
- El paso del mar Rojo por los israelitas (Biblia).

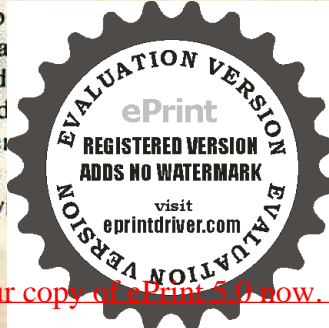
Podríamos citar con ellos muchos más, que comprenderían las pinturas de Tassilli (Africa) y las mismísimas cuevas de Altamira. En este último caso, sesudos investigadores del tema ovni han creído ver, entre los bisontes y demás animales, aparatos voladores e incluso paracaídas que están calificados como modelos muy perfectos.

Sin embargo, no solamente podemos registrar en la pintura y en los textos la presencia de extraños objetos. En la escultura de los pueblos más antiguos se han creído ver representaciones de seres no terrestres. Así tenemos, por ejemplo, los dobu del Japón, las figuras de oro encontradas entre los restos del imperio inca que poseen en las extremidades cuatro dedos, y que muchos investigadores calificaron de computadoras. ¿Han descubierto acaso su manejo? Pues mientras no se haga, la imaginación puede ser libre y volar...

No podemos echar en saco roto las telas fabricadas en Paracas, y que nos representan seres que flotan en el espacio.

Fue esta idea precisamente, la de flotar en el espacio, lo que condujo a identificar al éter que nos rodea como un inmenso océano. Así, la memoria ancestral de los humanos ha asimilado —¿quizá esté mejor dicho redescubierto?— frases como “nave espacial”, “navegar por el espacio” y la misma sensación de flotar en este último.

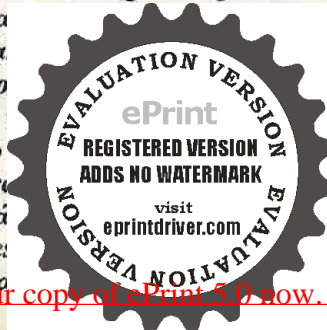
La Edad Antigua fue, efectivamente, pródiga en visitas y apariciones misteriosas, como más tarde el Medievo. Parece ser que en la Edad Moderna hubo mayores contactos con eminentes genios, como clama llegad minad Caven otros nos v



LOS PILOTOS NO PUEDEN HABLAR

Hace pocas fechas se produjo en las líneas aéreas que cubren la región gallega con la capital de España el "descubrimiento" de un ovni por parte del equipo de pilotos que dirigía el avión. Parece que el objeto se puso a popa del aparato y se mantuvo durante unos veinte minutos a su lado, siendo avistado sin ninguna dificultad. Desde hace algunos años estamos asistiendo al mismo fenómeno: aviones que son "observados" por objetos volantes no identificados que se colocan a su altura y mantienen rumbo y velocidad durante bastantes minutos para más tarde desaparecer a una velocidad vertiginosa. Recordamos las palabras del comandante Ordovás, que en un vuelo regular Palma de Mallorca-Madrid, hace ya un lustro, y con nueve mil horas, entonces, de vuelo, describía así su visión: "Un objeto del tamaño de una naranja grande, muy luminoso, que durante diez minutos permaneció dentro del campo de visión de nuestro avión, enfrente. Que súbitamente, en segundos, descendió y volvió a subir con un movimiento acelerado impresionante. Que luego desapa la apa lumino y que siendo lo apr de triá vértice: intenso

OVNIS EN ESPAÑA



AHORAs las declaraciones de pilotos prácticamente son nulas y sus informaciones a la prensa no añaden nada nuevo, pues ellos tienen que redactar un cumplido informe para su compañía y rellenar un cumplimentado "test" que desde hace varios años llevan los pilotos de líneas aéreas. Ese "test" marcha directamente al Pentágono, mediante el Acuerdo de Cooperación Aérea existente entre los países, donde lo más normal es que archiven su caso entre los cientos que ya tienen cabida en sus ficheros y que se refieren al avistamiento de extraños cuerpos celestes.

Otras veces no son sólo los aviones los que registran el "espionaje" de objetos no identificados. Los aeropuertos registran, asimismo, un número importante de avistamientos. El aeródromo de Villafria, en la capital burgalesa, es el que se lleva la palma en nuestro país, mientras que el de Orly, en la capital francesa, ostenta el avistamiento de un caso que resulta extremadamente interesante en la historia de la ufología.

Los días que siguieron al 17 de febrero de 1956 los periódicos y revistas publicaban noticias como éstas:

"Doce de la noche. En las pantallas de radar del aeropuerto apareció una mancha móvil cuya velocidad superaba a la de un avión normal a reacción. Los técnicos del radar lo comunicaron a los altos ejecutivos del aeropuerto, y éstos ordenaron la salida de varios aviones DC-3 para que investigasen acerca del extraño ovni. Por espacio de tres horas y media los DC-3 persiguieron inútilmente el platillo volador, pero éste se burló de ellos haciendo giros constantes, quedando inmóvil en el aire o interfiriendo las conversaciones radiofónicas de los tripulantes de los aviones con los mandos del aeropuerto, y las establecidas entre Orly y el aeropuerto de Le Bourget. Y cosa curiosa: el radar del segundo se estropeó en su instalación eléctrica ante los ojos asombrados de los técnicos, que no podían comprender el porqué de la avería. Cansado de evolucionar, y después de tres horas y media de constante ballet, el platillo volante desapareció a velocidad vertiginosa".

Un típico caso en que el ovni se burla de los aviones. No lo hace durante un breve espacio de tiempo.

Tres horas y media tienen la culpa.

En Villafria, el número de apariciones es sobrecogedor. La capital castellana en conjunto también ha visto numerosos ovnis. La más importante tuvo lugar la última Nochevieja y los medios de comunicación dieron cumplida información al tema.

ATERORIZAJES

Al principio, sólo eran avistamientos; más tarde se produjeron los aterrizajes, y no hay quien falte por decir que seres extraterrestres están ya comunicándose con nosotros y que incluso están adiestrando a varios humanos.

No hace demasiado tiempo que un aterrizaje pareció producirse en nuestro país, llevando al hospital a uno de los protagonistas, Miguel Fernández Carrasco, labrador, quien resume así el avistamiento:

"Cuando me dirigía de Sanlúcar a Becazón, en la primera localidad había estado viendo a mi novia, observé en el cielo una luz que descendía, apareciendo ante mis ojos un aparato en forma de cabina telefónica que se posó en la carretera frente a mí. Entonces me quedé de piedra por el susto al ver que de la nave descendían dos individuos con trajes de goma como los de los buzos y que hablaban un lenguaje extraño. Mi cara quedó manchada de negro por una sustancia desconocida".

Los análisis de muestras con tales sustancias no han revelado nada nuevo, a no ser que un infor-

me paralelo no se haya hecho público. Volviendo a nuestra memoria el caso "más documentado" ocurrido en Madrid, junio de 1967. Del aterrizaje se desprendió una varilla de níquel que, al parecer, procedía del ovni de San José de Valderas. Un muchacho la abrió y en su interior había un líquido que se evaporó rápidamente. Contenia en su interior un trozo de cinta de un material que posteriormente se averiguó que era fluoruro de polivinilo y llevaba grabada una extraña marca que también se pudo adivinar existía en el ovni observado.

Antonio Ribera estudió bien el caso y, según pudimos charlar no hace mucho tiempo, hemos podido enterarnos de que el informe oficial que se realizó "a posteriori" es muy revelador, pero que nunca se ha hecho público, ni tampoco se hará en un futuro.

El 31 de enero de 1955 fue reconocido oficialmente el Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias (IPRI), cuyo fundador es Carlos Paz García. La entidad está reconocida por las Naciones Unidas.

Sus componentes nos hablan de relaciones con seres de otras galaxias o de otros mundos. No falta (ya es la teoría más extendida) quien afirma una procedencia de Ganimedes. Otros intentan unas comunicaciones telepáticas. Es el caso de Sixto Paz.

Cuenta que entró en contacto con un ganimediano llamado Oxalc, quien pidió que para confirmar dicho contacto viajaran a la localidad de Chilca, a unos 25

kilómetros de Lima, una noche a las nueve y media.

Fue un 7 de febrero cuando un platillo volador apareció a las nueve y quince. El ovni tenía seis ventanillas y se detuvo a unos diez metros de los intrépidos jóvenes.

Los extraterrestres no se dejaron ver en seguida —relataron—, sino tras de otros contactos. Vienen de Ganimedes, un satélite de Júpiter, el mayor de ellos, descubierta por Galileo en 1610, y de Apu, un mundo habitado del sistema Alfa, de la constelación Centauro, en nuestra Vía Láctea, galaxia en donde la Tierra ocupa uno de sus extremos opuestos.

Tanto los contactos por los miembros del IPRI como estos avistamientos tuvieron lugar en Perú, continuando ahora mismo las tareas de la fundación.

Pero lo curioso de los contactos entre seres extraterrestres y humanos es que, en ocasiones, aparecen también hombrecillos verdes, o seres de lo más extraño, que harían una lista interminable. Nosotros nos referiremos también a alguno de estos casos, que, por su curiosidad, no podían quedar fuera de estas líneas.

APARICIONES EXTRAÑAS

Estas curiosas presencias o detecciones de seres extraños no han acontecido solamente en nuestro siglo XX, sino que también han tenido su eco desde hace muchos años.

Jacques Bergier, en su libro los "Extraterrestres en la Historia", nos relata un curioso caso ocurrido en Banjos (España) en 1887:

"... Unos trabajadores del campo vieron salir de una gruta a dos muchachos, un chico y una chica, cuyos vestidos eran de un tejido desconocido por ellos y cuya piel tenía el mismo color verde de las hojas de los árboles... Especialistas llegados de Barcelona trataron en vano de identificar este idioma y de analizar el tejido de los vestidos. Entre aquéllos, un sacerdote, versado en idiomas extranjeros, tampoco pudo identificar el que utilizaban".

Fu...
paz lo...
trató...
pero n...
je, sin...
ción d...
ras de...
ciertos

Los expertos afirman que en algunos casos, objetos no identificados han sufrido averías y han colisionado contra la corteza terrestre. Las extrañas figuras que aparecen en el cielo pudieran pertenecer a estos objetos.

